

partes contiguas , acaso dura mucho mas tiempo que el del macho , y puede tal vez por sí solo ser bastante para retener á este á pesar suyo ; por cuanto apenas el acto está consumado , cuando muda el perro de postura , y se vuelve á poner en tierra para descansar en sus cuatro pies , manifestando al propio tiempo un aire triste ; de suerte , que nunca se ve á la hembra hacer esfuerzos para separarse.

La gestacion de las perras dura nueve semanas , esto es , sesenta y tres días , algunas veces sesenta y dos ó sesenta y uno , pero nunca menos de sesenta , y producen seis , siete y hasta doce cachorros : las que son de mayor estatura y robustez producen mayor número que las pequeñas , las cuales suelen no dar á luz mas de cuatro ó cinco , y aun dos , sobre todo en los primeros partos , que en todos los animales son siempre menos numerosos que los subsecuentes.

Los perros , aunque de complexion muy ardiente , viven bastante tiempo , y no parece que su ardor se disminuye con la edad , pues se juntan y procrean toda su vida , que por lo comun es de doce á quince años , bien que algunos han llegado á vivir hasta veinte . La duracion de la vida del perro es proporcional al tiempo del incremento , de la misma suerte que en todos los demas animales : así que tardando cerca de dos

años en crecer, vive tambien siete veces dos años. Su edad se puede conocer por los dientes, que en la juventud son blancos, cortantes y puntiagudos; mientras que se van poniendo negros, romos y desiguales conforme va envejeciendo: y asimismo por el pelo, pues se encanece en el hocico, la frente y el cerco de los ojos.

Estos animales, cuyo natural es muy vigilante, activo y propenso á estar en continua agitación y movimiento, se hacen tan tardos sin embargo y perezosos en nuestras casas de resultas del excesivo alimento, que pasan toda su vida en roncar, dormir y comer: este dormir casi continuo está acompañado de ensueños (*), y acaso sea este un modo de existir suave y delicioso. Los perros son naturalmente voraces ó tragones, y no obstante pueden pasar mucho tiempo sin tomar alimento: en las memorias de la *Academia de ciencias* (1) se lee la historia de una perra que, habiendo quedado olvidada en una casa de campo, vivió cuarenta dias sin mas sustento que la tela ó la lana de un colchon que habia hecho pedazos. El agua parece mas nece-

(*) *Et canis in silvis leporis vestigia latrat. Juv.*

(1) Historia de la Academia de las ciencias, año de 1706.

saria aun para ellos que la comida, pues beben mucho y con frecuencia; y vulgarmente se cree que rabian cuando están mucho tiempo sin beber. Es propiedad particular de los perros el parecer que hacen esfuerzos y que padecen siempre que espelen sus excrementos, lo cual no puede provenir de que los intestinos sean mas estrechos á medida que se van aproximando al ano (1), segun quiso decir Aristóteles, porque consta positivamente lo contrario, esto es, que los intestinos gruesos van ensanchándose siempre mas y mas lo propio en el perro que en los demas animales, y que el recto es mas ancho que el colon. Por otra parte, la sequedad del temperamento de este animal es suficiente por sí sola para producir semejante efecto, que no puede atribuirse á la estructura de los intestinos, respecto de hallarse muy distantes las estrecheces del colon.

Para dar una idea mas clara del orden que sigue la especie de los perros, de su degeneracion en varios climas, y de la mezcla de sus razas, pongo aquí una tabla, ó si se quiere, una especie de árbol genealógico, en que podrán verse de una ojeada todas estas variedades. Esta tabla va orientada al modo que los mapas geo-

(1) *Aristot. De partibus animal. cap. ult.*

gráficos, y se ha observado en ella la posición respectiva de los climas en cuanto ha sido posible hacerlo.

El perro de pastor (*), que es el tronco del árbol, trasportado á los climas rigurosos del Norte, se afeó y puso menguado entre los Lapones, y parece haberse conservado y aun perfeccionándose en Islandia, en Rusia y en Siberia, cuyos climas son algo menos rígidos, y los pueblos menos incultos. Semejantes mudanzas son efecto de la sola influencia de dichos climas, la cual no ha producido mucha alteración en la forma, pues todos los referidos perros tienen las orejas tiesas, el pelo espeso y largo, y el aspecto montaraz, y no ladran con tanta frecuencia ni del mismo modo que los que se han perfeccionado mas en otros climas menos rigurosos. El perro de Islandia es el único cuyas orejas no son enteramente tiesas, sino un poco dobladas

(*) El *perro de pastor ó de ganado* de que habla el Conde de Buffon es muy diferente del que conocemos en España bajo los mismos nombres; pero de lo que dice el mismo autor en el § siguiente puede deducirse que nuestro perro de pastor sea una raza degenerada ó, por mejor decir, perfeccionada del mismo *perro de pastor* de Francia, pues el nuestro viene á ser especie de mastín.

NOTA DE D. JOSÉ CLAVIJO. (1)

hacia la punta; pero también la Islandia es entre todos aquellos países del Norte, uno de los habitados desde mas largo tiempo por hombres medio civilizados.

El mismo perro de pastor, trasportado á países mas templados y entre pueblos enteramente cultos, como Inglaterra, Francia y Alemania, habrá perdido su aspecto montaraz, sus orejas tiesas, su pelo recio, áspero y largo; y se habrá vuelto dogo, sabueso, podenco ó mastín, por la sola influencia de estos climas. El mastín y el dogo tienen todavía las orejas tiesas en parte y en parte inclinadas, y se asemejan bastante en sus propiedades y en su índole sanguinaria al perro cuyo origen traen. De estos perros, el que mas se aleja del de pastor es el sabueso y el podenco por sus orejas largas y enteramente caídas, por su mansedumbre, su docilidad, y si puede llamarse así, su timidez: otras tantas pruebas de la gran degeneración, ó bien de la gran perfección que ha producido una larga domesticidad, junto con una educación constante y cuidadosa.

El sabueso, el podenco, el perdiguero y el pachon no forman sino una sola y única especie de perros, por haberse observado que se hallan con bastante frecuencia en un mismo parto sabuesos, podencos, perdigueros, y pa-

chiones, no habiendo sido cubierta la perra destinada para casta, sino por uno de estos cuatro perros. He puesto juntos el perdiguero de Bengala y el comun, porque realmente no se diferencian sino en que el primero tiene la piel manchada; y he juntado asimismo el pachon de piernas torcidas con el pachon comun, porque el defecto de las piernas de este animal no procede originariamente sino de una enfermedad semejante á la raquitis, que padecieron algunos individuos, los cuales trasmittieron á sus descendientes el resultado, esto es, la deformidad de los huesos.

El sabueso y el podenco trasportados á España y á Berberia, donde casi todos los animales tienen el pelo fino, largo y espeso, se habrán hecho perros de encarbo ó faldero y perro de aguas; y el sabueso grande y el pequeño, que solo se diferencian en el tamaño, trasportados á Inglaterra, han mudado el color blanco en negro, y por la influencia del clima se han trasformado en falderos negros, grandes y pequeños, á los cuales debe juntarse el piramo, que es un faldero negro como los otros, pero pintado de color de fuego en los pies, ojos y hocico.

El mastin trasportado al Norte se ha hecho gran danés, y al Mediodia galgo: los galgos



23 El Perro de Siberia. 24 El Perro galgo.

Sculp. A. Tardieu.

grandes vienen de Levante; los de mediana estatura de Italia; y los galgos de Italia llevados á Inglaterra se han hecho galgos mas pequeños.

El gran danés trasportado á Irlanda, Ucrania, Tartaria, Epiro y Albania, se ha hecho perro de Irlanda ó de presa, y es el perro de mayor tamaño.

El dogo trasportado de Inglaterra á Dinamarca se ha vuelto perro de agéo; y este último llevado á climas cálidos se ha hecho perro chino. Todas estas razas, con sus variedades, han sido producidas por la influencia del clima, la comodidad del abrigo, el efecto del alimento, y una educacion cuidadosa: los demas perros no son razas puras, sino que proceden de la mezcla de las primarias que acabamos de indicar; motivo por el cual he señalado con lineas puntuadas el duplicado origen de estas razas mestizas.

El galgo y el mastin han producido el galgo mestizo, llamado tambien *galgo de pelo de lobo*, cuyo hocico es menos afilado que el del galgo comun, perro muy raro en Francia.

El gran danés y el perro de encarbo grande han producido al perro de Calabria, el cual es hermoso, de pelo largo y espeso, y de mayor tamaño que los mastines grandes.

El perro de encarbo y el pachon producen otro perro llamado *burgalés*.

El faldero y el perro de agéo producen el perro-leon, que es en la actualidad muy raro.

Los perros de pelo largo, fino y rizado llamados *bufos*, que son del tamaño de los mayores perros de aguas, proceden del perro de aguas y del faldero grande.

El perro pequeño de aguas viene de este y del faldero pequeño.

El dogo produce con el mastin un perro mestizo, llamado alano ó perro de presa, el cual es mucho mayor que el verdadero dogo de Inglaterra, y tiene mas de este que del mastin.

El carlin procede del dogo de Inglaterra y del perro de agéo.

Todos estos perros son simples mestizos y provienen de la mezcla de dos razas puras; pero hay otros que pueden llamarse *dobles mestizos* por venir de la mezcla de una raza pura y de otra ya mezclada.

El roqués es un doble mestizo, procedente del carlin y del perro de agéo.

El perro de Alicante es tambien doble mestizo, pues procede del carlin y del falderito pequeño.

De la misma suerte es doble mestizo el perro de Malta, y procede del pequeño falderito y del perro de aguas chico.

Por último, hay perros que pudieran llamarse



cabeza se representa en dicha figura tan pequeña, que casi no tiene proporcion alguna con lo grueso de su cuerpo; tiene las orejas caídas, que es otra señal de domesticidad; el hocico es bastante parecido al de un perro; toda la fachada de la cabeza blanca, y las orejas leonadas en parte; el pescuezo tan corto, que no hay intervalo entre la cabeza y las espaldas; el lomo arqueado y cubierto de pelo amarillo; la cola blanca, pendiente y tan pequeña, que solo le llega á los muslos; la barriga abultada y tirante, manchada de negro, con seis mamilas muy crecidas; las piernas y los pies blancos, y los dedos como los del perro, armados además de uñas largas y agudas (1). Fabri, que nos ha dado esta descripción, concluye al fin de una disertación larguísima, que este animal es el mismo que llaman alco, y en cuanto á mí tengo por fundada su aserción; pero no debe mirarse como exclusiva, pues hay todavía en América otra casta de perros, á la cual conviene igualmente este nombre.

(1) *Itzcuinte-Porzotli. Canis Mexicana.... Ad unguem animal quod hic prostat manum, pingue et mansuetum effigiatum, mihi videtur illud esse quod americani nomine communi, Alco vocabant. Hernand. Hist. Mex. pág. 466, y 478.*

«Además de los perros que los Españoles trasportaron de Europa á América, dice Hernandez, he hallado allí otras tres especies bastante parecidas á las nuestras por su naturaleza y propiedades, y que no se diferencian mucho de ellos en la figura. El primero y mayor de estos perros americanos es el que llaman jo-loitzcuintli: por lo comun tiene mas de tres dedos de largo, con la particularidad de ser enteramente desnudo y sin pelo, cubierto solo de una piel suave, lisa y manchada de azul y amarillo; el segundo tiene pelo, y en el tamaño se asemeja bastante á nuestros perrillos de Malta; está manchado de blanco, negro y amarillo, y es extraño y curioso por su deformidad, puesto que tiene el lomo arqueado, y el pescuezo tan corto, que parece le sale la cabeza inmediatamente de las espaldas: llámale *mechuacanens* ó *mechoacan*, nombre de la provincia en que se cria. El tercero se llama *techichí*, y es harto parecido á nuestros perros pequeños; pero tiene el aspecto triste y montañés. Los Americanos comen su carne (1).»

Si comparamos las autoridades de Fabri y de Hernandez, resulta que el segundo perro lla-

(1) Hernandez, *Hist. anim. nov. Hisp.* pág. 6 y 7, cap. xx; y pág. 10, cap. xxi.

mado mechuacanens por este último autor, es el itzcuinte-porzotli y que esa especie de animal existia efectivamente en América antes de la llegada de los Españoles; y lo mismo puede decirse con respecto á la tercera especie llamada techichí. Esto me persuade, pues, que la palabra *alco* era un nombre genérico que daban á entrambos, y acaso tambien á otras razas ó variedades que no conocemos; pero en cuanto á la primera, me parece que Hernandez se equivocó en el nombre y en la cosa. Ningun autor dice que haya perros desnudos en nueva España; mientras que la raza de perros llamados vulgarmente *perros turcos* viene de la India y de los demas países mas cálidos que el continente antiguo: y es probable que los que Hernandez vió en América hubiesen sido trasportados á ella, tanto mas, cuanto que dice espresamente el autor que habia visto esta especie en España antes de haber pasado á las Indias. Ambas razones son suficientes para presumir que el referido perro sin pelo no era originario de América, sino que fue trasportado á ella; y aun confirma semejante conjetura el que el animal no tenia nombre americano, y Hernandez para darle uno se valió del de *joloitzcuintli*, que es el nombre del lobo de Méjico; de suerte, que de las tres especies ó varie-

dades de los perros americanos de que hace mencion este autor, solo quedan dos que se indicaban indiferentemente por la palabra *alco*; por cuanto, además del *alco gordo* y *carnudo*, que servia de perrillo faldero ó de Malta á las damas peruanas, habia tambien un *alco flaco* y de aspecto triste que se empleaba en la caza; y es muy posible que esos animales, aunque al parecer de razas muy distintas de las de todos nuestros perros, procedan sin embargo del mismo tronco. Los perros de Laponia, de Siberia, de Islandia, etc. debieron de pasar de un continente á otro, bien así como lo hicieron los lobos y las zorras; y degenerar despues, como todos los demas perros, por un efecto del clima y la domesticidad. El primer *alco*, cuyo cuello es tan corto, se acerca al perro de Islandia; y el *techichí* de nueva España es quizás el mismo animal que el *koupara* (z) ó perro cangrejero de la Guayana, el cual se parece á la zorra en la figura y al chacal en el pelo; y le llaman cangrejero porque su principal alimento son cangrejos y otros crustáceos. No he visto mas que una piel de este animal de Guayana, y no me hallo, por consiguiente, en es-

(1) *Canis ferus major canrosus*, vulgo dictus *Kouparas*. *Barrere*. Ensayo para la hist. nat. de la Francia equin. pág. 149.

tado de decir si es de especie particular, ó si se le debe incluir en las del perro, de la zorra ó del chacal.

El caballero Mailly, individuo de la Academia de Dijon, y conocido por muchas y excelentes obras de literatura que ha dado á luz, me ha comunicado un suceso que merece tener lugar en la historia natural del perro. Pondré aqui el extracto de la carta que me escribió con este motivo, fecha en 6 de octubre de 1772.

« El cura de Norges, cerca de Dijon, posee una perra, en la cual, sin haber parido nunca ni estado cargada, se ven todos los síntomas que caracterizan ambas situaciones. Entra en calor casi al mismo tiempo que todos los demás animales de su especie, con la diferencia sin embargo de que no recibe ni ha recibido nunca macho alguno. Al cabo del tiempo ordinario de la gestacion se llenan de leche sus tetas, como si estuviese cercana al parto, sin que ningun animal le escite por ninguna especie de contacto, como sucede á las veces á otros, á los cuales se les saca leche ó alguna sustancia muy parecida, á fuerza de estregarles los pezones ó de ordeñarlos: pero nada de esto sucede aquí, antes bien

todo acaece segun el órden natural; y no puede dudarse que la leche sea verdadera y tenga todos los caracteres de tal, pues la perra ha dado ya de mamar á varios cachorrillos, por los cuales ha manifestado tanta vigilancia y ternura como si fuese su verdadera madre. Actualmente se halla en este caso, y no escribo á V. sino lo que he visto: empero lo mas raro es que la misma perra crió, dos ó tres años hace, dos gatos, el uno de los cuales contrajo de tal modo las inclinaciones de su nodriza, que la imitaba hasta en la voz, la cual al cabo de algun tiempo se advirtió semejarse mas al ladrido del perro que al maído del gato.

Si el hecho de la produccion de la leche sin cópula y sin gestacion fuese mas frecuente en las hembras de los cuadrúpedos, semejante analogía debiera aproximarlas sin duda á las aves que ponen huevos sin concurso del macho.

VARIEDADES EN LOS PERROS.

Años pasados vimos en la feria de San German un perro de Siberia que nos pareció bastante diverso del que ponemos grabado en esta obra, para obligarnos á dar una sucinta descrip-